

Clarooscuro N° 19 (Vol. 1) - 2020

Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural

Facultad de Humanidades y Artes

Universidad Nacional de Rosario

Rosario – Argentina

E-mail: claroscuro.cedcu@gmail.com

Título: Memoria e inestabilidad textual en la búsqueda de una comunidad en las novelas de Véronique Tadjo y Léonora Miano

Title: Véronique Tadjo and Léonora Miano in conversation: memory and textual instability in a search for community

Autor(es): Paulina María Barrios Giordano

Fuente: *Clarooscuro*, Año 19, N° 19 (Vol. 1) - Julio 2020, pp. 1-14.

Publicado por: [Portal de publicaciones científicas y técnicas \(PPCT\)](#) - Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica (CAYCIT) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)



Clarooscuro cuenta con una licencia

Creative Commons de Atribución

No Comercial Compartir igual

ISSN 2314-0542 (en línea)

Más info:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es>

Los autores retienen sus derechos de usar su trabajo para propósitos educacionales, públicos o privados.

Memoria e inestabilidad textual en la búsqueda de una comunidad en las novelas de Véronique Tadjo y Léonora Miano

*Paulina María Barrios Giordano**

Resumen

En las novelas *Loin de mon père* de Véronique Tadjo y *La saison de l'ombre* de Léonora Miano sus autoras luchan por crear una memoria sobre algo que la gente no quiere enfrentar o de lo que se niega a hablar y buscan reconciliarse con este pasado que se ha silenciado con consecuencias en el presente. El movimiento se relaciona con la memoria a través del movimiento forzado o voluntario de los personajes. En este artículo 'movimiento' se entiende de manera amplia, incluyendo el movimiento literal entre diferentes espacios y el movimiento como algo simbólico para marcar saltos en el tiempo en las novelas, ritmo en la escritura y cambios de un idioma a otro. Se argumentará que las nociones *créolisation*, *opacité* y *relation* propuestas por Édouard Glissant ayudan a enmarcar la comparación entre las novelas e ilustran los procesos que definen a los personajes en ambas novelas. También ilustran la conexión entre la memoria y el movimiento en ambas novelas. Finalmente, se considera cómo la escritura de ambas autoras y su figura como escritoras africanas en la diáspora son cruciales para la construcción de memoria y movimiento en sus textos, movimiento que genera inestabilidad al moverse entre idiomas.

Palabras claves: literaturas africanas; memoria; movimiento; traducción; literatura francófona

*Rutgers University, Estados Unidos. E-mail: paulina.barrios@rutgers.edu Recibido: 11/02/2020, Aceptado: 1/05/2020

Abstract**Véronique Tadjo and Léonora Miano in conversation: memory and textual instability in a search for community**

In Véronique Tadjo's *Loin de mon père* and Léonora Miano's *La saison de l'ombre* the authors struggle in different ways with the question of how to create a memory of something people do not want to face or even speak about. They even move beyond this question towards focusing on how to reconcile with a past that has been hushed and erased, with real consequences in the present. Movement also plays into memory in the novels through the characters' forced and voluntary movement. I use movement here in a broad sense that includes literal movement between different spaces and movement as something symbolic such as jumps in time, movement in the text and narrative itself, and between languages, for example. This article will argue that Glissant's notions of *créolisation*, *opacité*, and *relation* help to frame the comparison and shed light on the processes the characters are under in both novels. It also furthers the connection between memory and movement when the characters in both novels. Finally, this paper will also reflect on the writing in both texts and how the texts' instability is maintained in its movement in translation.

Key-Words: African literatures; memory; movement; translation; Francophone literature

La memoria y el movimiento son fundamentales para generar una comunidad o identidad y también interactúan para construir naciones, relaciones interpersonales y narrativas. La memoria aquí se refiere a una memoria personal que alguien evoca al recordar su pasado y también a una memoria comunitaria que forma parte de un proyecto de preservación, más relacionado a la historia (y quizás también a la ficción). Las novelas *Loin de mon père* de Véronique Tadjo y *La saison de l'ombre* de Léonora Miano presentan diferencias importantes en cuanto a su referencia a la memoria ya que en el primer caso la autora se enfoca en una mujer joven que acaba de perder a su padre, mientras que la segunda genera una conversación entre ficción e historia para construir una memoria sobre la trata de esclavos en África Sub-sahariana basándose en la historia de una comunidad ficticia. Ambas autoras luchan por crear una memoria sobre algo que la gente no quiere enfrentar o de lo que se niega a hablar y se enfocan en cómo reconciliarse

con este pasado que se ha borrado o silenciado con consecuencias reales en el presente.

En estas novelas el movimiento también se relaciona con la memoria a través del movimiento forzado o voluntario de los personajes. A través de este artículo ‘movimiento’ se entiende en un sentido amplio que incluye el movimiento literal de personas físicas entre diferentes espacios (por ejemplo, la migración o la trata de personas) y movimiento como algo simbólico para marcar saltos en el tiempo en las novelas, ritmo en la escritura y cambios de un idioma a otro, entre otras cosas. Así a lo largo de estas dos novelas existen movimientos en el tiempo, en la escritura, movimientos entre diferentes espacios físicos y movimientos dentro de las comunidades, entre otros ejemplos. En ambos casos estos movimientos fuerzan a familias y comunidades a repensar sus identidades y generan estrategias para enfrentar la violencia. El movimiento dentro del texto mismo, su escritura y su ritmo, también lleva a lecturas particulares que logra atrapar a sus lectores y que marca el movimiento fundamental de la novela, que es el conectar la historia de la autora con sus lectores. La traducción es el último movimiento que hace el texto, al moverse de un idioma y un grupo o contexto de lectores a otro.

Aunque el contexto de estos movimientos e interacciones son distintas en ambas novelas, en este artículo se argumentará que las nociones *créolisation*, *opacité* y *relation* propuestas por Édouard Glissant ayudan a enmarcar la comparación entre las novelas e ilustran los procesos que definen a los personajes en ambas novelas. Estos tres términos también ayudan a fortalecer el argumento de que existe una conexión entre la memoria y el movimiento en ambas novelas, la cual se vislumbra cuando los personajes buscan crear su propia comunidad o hacer las paces con sus propias identidades y relaciones familiares. Finalmente, este ensayo también considera cómo la escritura particular de ambas autoras y su figura como escritoras africanas en la diáspora juega papel fundamental en su construcción de memoria y el movimiento dentro de sus textos, movimiento que genera una cierta inestabilidad al moverse un paso más al pasar de un idioma a otro.

Ambas novelas analizadas en este artículo pertenecen a la literatura africana y particularmente, literatura Subsahariana francófona. Aunque la pregunta de cómo se define la literatura africana no es el enfoque de este ensayo, es importante mencionar brevemente cómo la misma definición de literatura(s) africana(s) implica movimiento y memoria. En la ponencia magistral de Léonora Miano para la Asociación de Literatura Africana en 2013 habló de la conexión entre las literaturas subsaharianas y la formación del ser. Para ello exploró las conexiones entre historia, memoria, literatura y movi-

miento, y centró la discusión en la identidad y la literatura subsahariana. Argumenta que “hoy en día los subsaharianos y afrodescendientes son el producto de historias tumultuosas que los han dejado con la herencia de una doble conciencia. [...] Es más bien cuestión de un punto intermedio de un pasaje trazado por el tiempo en medio de fortificaciones antiguas” (Miano 2013b: 223). Esta doble conciencia hace referencia por una parte a W.E.B. du Bois quien lo utiliza para referirse a cómo los afroamericanos deben verse y ‘medirse’ con base en criterios establecidos por los blancos dominantes; estar consciente de uno mismo y al mismo tiempo de cómo es visto y definido por una estructura racista y violenta. Miano con esta referencia y a lo largo de su ponencia cuestiona las limitaciones de lo que se considera como ‘literatura africana’, una categoría literaria amplia y marcada tanto por el continente en sí como por los movimientos que lo atraviesan, como por ejemplo su diáspora. Por otro lado, este punto medio se refiere también a la conexión entre historia y memoria y las tensiones y violencias que las marcan a ambas. Se refiere también al movimiento de cuerpos y al intercambio de culturas que marcan la historia de África y su diáspora. Es a través de analizar esta doble conciencia que ambas autoras desteejen las tensiones de memoria y movimiento para reflexionar sobre las literaturas africanas.

Ambas novelas analizadas también cuestionan cómo se define uno mismo, cómo se define al otro y cómo se puede generar una conexión a través de la diferencia. En el caso de *Loïn de mon père* de Véronique Tadjo, la novela se centra en Nina, mujer joven que viaja de Francia a Côte d’Ivoire para enterrar a su padre en plena guerra civil con una familia que la acoge y rechaza al ser ella de raza y cultura mixta, se encuentra en el camino con viejos conocidos, se reconcilia con la memoria de su madre y se enfrenta a secretos de su padre. *La saison de l’ombre* de Léonora Miano comienza en una comunidad africana antes de la época colonial donde los habitantes se enfrentan con la desaparición de diez jóvenes y dos ancianos; las madres han sido relegadas para evitar que su sufrimiento contagie el resto de la comunidad y los ancianos y líderes buscan respuestas. Conforme la novela avanza el lector descubre que los hombres fueron secuestrados como parte del inicio de la trata transatlántica de esclavos y sigue a una serie de personajes en su búsqueda y luego en su sobrevivencia después de que la comunidad termina completamente destruida.

Así ambas novelas se enfrentan a pasados dolorosos y demuestran el trabajo que puede hacer la literatura en enfrentarnos a él de manera productiva. Miano misma comenta: “la práctica literaria, como la percibo, como

cualquier práctica artística, es una filosofía de vida”¹ (Miano 2013b: 235). Ambas novelas utilizan la literatura para tratar temas difíciles y complejos como el exilio, *métissage*² e identidad en el caso de Tadjó y violencia, trauma y la regeneración de una comunidad en el caso de Miano. Sin embargo, las autoras no son completamente ‘transparentes’ en su trabajo, ya sea por su estilo de escritura o dejando algunas preguntas sin responder al final de sus novelas. Como Glissant argumenta, “el axioma poético, al igual que el matemático, es iluminador, porque es frágil e ineludible, oscuro y revelador” (Glissant 2017:117). Aunque la poesía, o en este caso la literatura, puede esclarecer ciertas cosas, de manera paralela puede hacer que otros elementos sigan siendo difíciles de entender o esclarecer. Estas novelas les dan a ambas autoras la posibilidad de explorar las conexiones entre memoria y movimiento, historia e identidades y también les permite permanecer tan oscuras o transparentes como eligen. En sus escritos vemos que esta inestabilidad entre transparencia y oscuridad genera tensiones en sus textos. Hay tensiones también internas a los textos, en su lenguaje, tensiones entre personajes, en las emociones y pensamientos de los mismos personajes, etc. La meta no es necesariamente resolver las tensiones reflejadas en los textos sino reconocer estas diferencias y reflexionar sobre cómo poder seguir adelante a pesar de las historias violentas o memorias dolorosas.

Ambas autoras también reflejan y encarnan la movilidad de África global en sus propias identidades y escritura. Su trabajo y presencia amplían conversaciones sobre África y las conexiones entre memoria, movimiento e identidades. En primera instancia sus obras circulan menos que aquellas escritas por los grandes íconos, sobre todo masculinos, de la literatura africana como Chinua Achebe, Léopold Senghor o Wole Soyinka, por lo que integrar sus voces en una discusión de literaturas africanas es fundamental para ampliar la discusión. Además, es crucial el trabajo que hacen como autoras africanas sobre memoria, mucho también entrelazado en estas dos novelas con la sobrevivencia y la lucha por una identidad propia. Ambas se han enfrentado también a la violenta resistencia de lo que se ve como diferente u Otro. Tadjó menciona esto en relación con sus orígenes mixtos en algunas

¹Las traducciones de los textos que originalmente están en francés o en inglés son mías y se hicieron específicamente para este artículo.

²Aunque *métissage/métisse* se puede traducir como mestizaje/mestiza, aquí se deja en el francés para marcar una diferencia geopolítica para el término, el cual generalmente se utiliza en el contexto francófono para marcar una persona de raza mixta de origen africano y europeo. En el caso de América Latina el mestizaje o ser mestiza tiene una complejidad y una connotación que (aunque quizás similar en algunos elementos) quise evitar que se asociara con el contexto de estas novelas.

entrevistas y también a su movimiento entre diferentes espacios y países. Esto se ejemplifica cerca del final de su novela (novela que en ocasiones es descrita como autobiográfica) cuando Nina recuerda los viajes que hacía de niña al campo donde a ella y a su hermana les decían *bôfue* o blanca. Las niñas nunca aprenden el idioma de su padre, se crían enteramente en francés y tienen una educación completamente occidental. Esto las marca como distintas y aunque más adelante entienden que *bôfue* no quiere decir blanco sino gente que se viste con ropa y al estilo europeo o que hablan con un acento, las sigue marcando como distintas.

Nina continúa esta reflexión sobre cómo ha sido marcada como distinta a lo largo de su vida al también recordar un intercambio con una amiga suya: “Discusión con una amiga: ‘de cualquier manera, tú no eres una verdadera africana’” (Tadjo 2010:126). Más adelante agrega, “¿ser *métisse* significa tener el color correcto o incorrecto de piel? Caminar sobre una cuerda floja. Falsificación de una identidad. El espejo se rompe. ¿Aguafiestas? ‘Su árbol genealógico, por favor’” (Tadjo 2010:126). Cuando le han preguntado sobre esta sección de la novela, Tadjo responde que en realidad lo basó en experiencias personales, “creo que es la percepción de lo diferente. Evidentemente como mestizas nos vemos diferentes un poco en todas partes” (JT TV5MONDE, 2012). Agrega que no se refiere solo al tono de la piel, sino también una manera de hablar, vestirse, una manera de vivir. En general, se refiere a esta escena como un rechazo de lo diferente y del *métissage*, el cual en sí mismo referencia también movimiento e intercambios. Nina se mueve entre culturas, entre identidades y la cuestionan por esto, la ven como una forastera, es alguien que está constantemente negociándose a sí misma y su identidad.

Cuando este rechazo a lo otro, a lo distinto y al movimiento se vuelve extremo se puede observar en sentimientos anti-migrantes también. Miano se refiere a esto en un debate televisado con Elisabeth Lévy en TV5 en noviembre del 2013. Durante el debate Elisabeth Lévy argumenta que no se puede decir que alguien es racista simplemente por cuestionar cómo la migración está cambiando las tradiciones y prácticas de un lugar como Francia (*Échange entre Elisabeth Lévy et Léonora Miano*, 2013). En este caso se refiere a la migración como una amenaza a las vidas y tradiciones de la gente, similar a lo que menciona Tadjo sobre el miedo que le tiene la gente a lo diferente. Lo que es particularmente violento sobre este intercambio es que lo ‘diferente’ a lo que alude Lévy es una diferencia racializada y de clase, lo cual apunta Miano y agrega que la gente simplemente está tratando de ganarse una vida. Argumenta también que personas como Lévy, que le tie-

nen miedo a la diferencia y a la destrucción de su cultura no deberían de tenerlo, ya que lugares como África subsahariana que fueron colonizados y cuyas culturas fueron violentamente reprimidas lograron sobrevivir.

La novela de Miano es un claro ejemplo de esto al seguir la desintegración de la comunidad Mulongo que empieza con la extracción violenta de su juventud masculina, la destrucción de su espacio y finalmente su silenciamiento. Esta violencia y el movimiento forzado lleva al trauma simultáneo de la destrucción de los Mulongo y luego la lucha por la supervivencia de los personajes que logran sobrevivir, la mayoría de ellas mujeres. Miano hace referencia a este pasado violento en el debate cuando argumenta que la crisis migratoria actual es un reflejo de este pasado violento, la destrucción colonial de comunidades e identidades, así como la imposición de una narrativa única universal de lo que significa ser humano y de lo que implica el ‘desarrollo’. Así, vemos que la novela de Miano hace un trabajo histórico y de construcción de memoria que es fundamental para la actualidad a través de una representación ficticia del pasado.

Miano es particularmente hábil para navegar las tensiones que existen entre la historia y la ficción, memoria y silencios. Su trabajo es tanto un reflejo claro de la referencia de Glissant sobre cómo la literatura revela y oscurece al mismo tiempo y del reto de Trouillot de reconocer y distanciarse de nuestras propias posicionalidades. Trouillot argumenta estar: “consciente de que hay una tensión inherente al sugerir que deberíamos reconocer nuestra posición al mismo tiempo que nos alejamos de ella, pero me parece que esta tensión es saludable y agradable. Creo que, después de todo, quizás estoy afirmando ese legado de intimidación y enajenamiento” (Trouillot 1995: xix). Esta intimidad y este enajenamiento están presentes también en la búsqueda de Nina de su historia familiar, particularmente en cómo se enfrenta con la realidad de sus medios hermanos (uno de los secretos que descubre sobre su padre) y la inhabilidad de enfrentar a su padre y cuestionar sus acciones, así como las cosas irresueltas que ha dejado.

Asimismo, Trouillot argumenta en contra de ver el pasado como una prisión o algo que nos limita: “quiero rechazar tanto la propuesta ingenua de que somos prisioneros de nuestros pasados y la sugerencia perniciosa de que la historia es lo que hacemos de ella. La historia es el fruto del poder pero el poder en sí nunca es tan transparente que su análisis se vuelve superfluo. La marca final del poder puede ser lo invisible que es; el reto máximo exponer sus raíces” (Trouillot 1995: xix). El texto de Miano es un ejercicio ficcional de hacer precisamente esto al mostrar cómo se silenció tanto la destrucción de comunidades como las historias de resistencia y rebelión que se entretreje-

ron con la trata de esclavos y que llevó a la riqueza y capacidad de desarrollo de los países colonizadores. Cerca del final de la novela se enfrenta a esta cuestión de la ruptura y continuidad con la lucha de Ebeise, Eyabe y Ebusi por sobrevivir y regenerar su comunidad. Estas tres mujeres son las sobrevivientes de los Mulongo, junto con el hijo de Ebusi, uno de los 10 jóvenes que habían desaparecido al inicio de la novela, él decide cambiar de nombre para marcar que renace tras su supervivencia. Ellas ilustran la resistencia que describe Trouillot de ver el pasado como una prisión y en lugar de ello argumentan que su nueva comunidad está conectada a su pasado: “esta tierra se llama Bebayedi. Es el país que se dieron aquellos que escaparon a la captura. Aquí, los recuerdos de unos se entretajan con los de otros para tejer una historia” (Miano 2013a: 226). Hay también una pluralidad de movimientos e historias ilustradas por la pluralidad de idiomas que se reúnen para generar una nueva lengua, una nueva forma de comunicarse.

A pesar de esta pluralidad, Ebeise, la partera de los Mulongo, muestra una preocupación sobre qué hacer ante la destrucción total de su comunidad y su sensación de tener una falta de raíces: “Cómo se avanza si otros no han trazado ya un camino antes. La mujer responde que los ancestros no están afuera, sino dentro de uno” (Miano, *La Saison de l'ombre* 227). ¿Cómo se puede volver a generar una comunidad ante una destrucción tan masiva y ante una falta de memoria, de pasos trazados? La respuesta de Eyabe demuestra que esta memoria, esta historia no es algo externo a ellas sino algo encarnado. También, hay un llamado a la conexión entre la comunidad y lo individual, las mujeres mismas cargan su comunidad dentro de ellas, su pasado y su historia. Hay una conexión entre el pasado, presente y futuro, que ofrece un nuevo entendimiento de la historia y memoria, uno que permanece en el cuerpo, así simultáneamente ellas representan la movilidad y las raíces de los Mulongo y ahora de Bebayedi.

Relacionado específicamente con la trata de esclavos, Miano argumenta que se debe hacer esta revisión histórica y literaria desde África Subsahariana para poder entender la región y que las personas puedan reconocer cómo esta parte de la historia marcó su formación como seres humanos. Pregunta cómo alguien puede “escribir sobre sí misma mientras se mantiene silenciada sobre algo que duró varios siglos y que parece estar escondiendo al menos una parte de la explicación de la situación psicológica y política que existe abajo del Sahara” (Miano 2013b: 233). Para ella hay un gran silencio, una invisibilidad para regresar a Trouillot, que fue generado por el trauma y por el poder. De manera similar a Trouillot argumenta que las raíces de los problemas e identidades actuales de África Subsahariana deben de rastrearse hasta esta

parte dolorosa de la historia. “Los comercios de esclavos en África marcan el momento en que África Subsahariana se convierte, para el resto del mundo, en lo que es hoy [...]. La trata de esclavos hizo posible la colonización, cambió las relaciones entre comunidades y sin duda alguna, influyó la auto-percepción sur del Sahara” (Miano 2013b: 233-234). Es a través de la literatura y esta conexión entre historia y ficción, así como un proyecto de preservación de la memoria, que las autoras y lectoras pueden trabajar conjuntamente para mirarse a sí mismas.

Adicionalmente, ambas autoras ven a los escritores como personas responsables de generar una memoria colectiva. A través de sus entrevistas y trabajo teórico Tadjó y Miano hacen referencia a la importancia de preservar y generar memoria. Específicamente en una entrevista para TV5 Monde, cuando le preguntaron sobre la importancia de conservar trabajos de arte, Tadjó contestó: “es muy importante porque el trabajo de los artistas es un poco la memoria de todo un pueblo” (JT TV5MONDE 2012). Agrega que si no hay un esfuerzo de preservación entonces el momento en el que muere el artista, su trabajo muere con ellos y esta es una consecuencia grave para la pluralidad de voces y de percepciones que debemos tener y una pérdida de herencia para generaciones más jóvenes.

Este debate se ejemplifica en su novela con el caso de la madre de Nina que luchaba por mantenerse a sí misma y su identidad personal a través de su trabajo artístico que se perdió en cuanto ella murió porque nadie en su familia lo conservó. Este momento melancólico para Nina se exagera cuando habla con otros artistas sobre el estado de su trabajo en un país en guerra civil. Aquí al trabajo de memoria se ve como todavía más significativo al relacionarse a la tragedia y al trauma. Similar a lo que argumenta Miano en cuanto a su propio proyecto, Tadjó argumenta que “cuando una tragedia te toma de la garganta, sabes que nunca te soltará si no la enfrentas [...] la literatura puede generar un espacio de memoria. Permitir que se comprenda mejor y le da una oportunidad al lector de sentirse identificado” (Marin la Meslée 2017). Por lo tanto, no es solo una labor de mantener la memoria o generar una conversación entre historia y ficción, sino también de generar un entendimiento. Esto recuerda al énfasis de Glissant sobre la conexión crucial entre poesía y conocimiento, es también a través de la literatura que las comunidades son capaces de enfrentarse a su historia y su memoria.

Ambas novelas muestran una conexión entre la búsqueda de la memoria y la búsqueda de una misma (en el caso de Nina) y de identidad (en el caso de los sobrevivientes Mulongo que deben reconstruir su comunidad). Pero esta búsqueda, como se argumenta arriba, es incómoda o hasta dolorosa.

“Cuando una se mira a sí misma, una no puede ignorar las zonas de malestar emocional, para solo aceptar ciertas otras” (Miano 2013b: 232). Esta incomodidad y dolor, sobre todo relacionado al recuerdo y la memoria, surge a lo largo de ambas novelas. En la dedicación de su libro, Léonora Miano, escribe: “A los habitantes de la sombra, envueltos en el sudario del Atlántico. A aquellos que los amaron”. Esto es un reconocimiento de la sombra, de lo que ha sido invisibilizado, de la violencia de borrar la existencia de estas personas y termina reconociendo el afecto que evocaban estas personas. Centra a aquellos ‘habitantes de la sombra’ desde el principio de su novela; centra la muerte, la memoria, el amor y la pérdida.

Similarmente, Tadjó comienza su novela con el dolor de Nina por la muerte de su padre, una mezcla de recuerdo, dolor y amor. También reflexiona sobre las tensiones entre la memoria y la pérdida:

‘¿Qué es lo que hace a un país?’ Le preguntó a Frédéric, el día antes de su viaje. ‘No lo sé,’ admitió, confundido. ‘Los recuerdos, supongo’. Sí, los recuerdos . . . la calidad del cielo, el sabor del agua, el color de la tierra. Los rostros. Los tiempos de amor y de decepciones. Un país era todo eso. Sensaciones irisadas, acumuladas a lo largo de los días. Pero ¿cómo depender de los recuerdos? El país ya no era el mismo. (Tadjó 2010: 13)

En este breve intercambio, Tadjó conecta las memorias que Nina tiene de su padre y el dolor de su pérdida con una reflexión sobre las complejidades del recuerdo y de definir un país y una pertenencia. Nina entrelaza una búsqueda de sí misma, su identidad y su país, con sus movimientos; vive en exilio por la guerra civil, pero también encarna esta movilidad al ser de raza mixta y vivir en varios países a lo largo de su vida. En este sentido se queda con el ejercicio incómodo de reflexionar sobre qué sucede cuando tus recuerdos se desconectan de la realidad. Nina refleja las palabras de Miano en cuanto a la necesidad de enfrentar un malestar emocional para encontrarse a sí misma, particularmente en este caso cuando la búsqueda viene paralela a un proceso de pérdida y duelo.

Tadjó también referencia cómo aún esta diferencia, esta falta de ‘una identidad fija’, o quizás de manera más precisa, este reto a la identidad de una misma y su sentido de pertenencia la llevan a generar una comunidad. Las dificultades que enfrenta Nina al tratar de definirse, su negociación constante es algo que reconoce en otros: “veo que ustedes son similares, que los límites se volvieron borrosos. Veo claramente que mis incertidumbres también son las suyas. Cuando los veo, nos reconocemos” (Tadjó 2010:127). La

fluidez es lo que la reúne con otros que también se ven a sí mismos negociando multiplicidades o *métissage*. Esta mezcla de culturas, o *créolisation*, para referenciar a Glissant, es la posibilidad que existe dentro del rizoma. “Glissant habla del valor de cada cultura en sí misma y de sus aportes específicos al resto del mundo. Habla también de esta identidad rizoma (opuesta a una raíz única, que es capaz de mezclarse con otras y de enriquecerse sin conflicto). Sin reflexionar sobre ello, creo que estamos todos en el rizoma” (Yoassi 2010: 111). Esto se ve reflejado también al final de la novela de Miano, donde Ebeise y Eyabe hablan sobre cómo construir un nuevo futuro en una nueva comunidad, una que epitomiza la identidad rizoma de Glissant. Ambas observan que el legado máspreciado que tienen es: “la obligación de inventar para sobrevivir” (Miano, 2013a: 228), su lucha será ahora encontrar la posibilidad de inventarse un espacio dentro de esta comunidad múltiple en Bebayedi.

Finalmente, el último movimiento que hacen estos textos es el de moverse entre idiomas; los textos originales están en francés, las traducciones referenciadas aquí son en inglés y este ensayo se escribe en español. Este movimiento no es únicamente entre idiomas, sino también busca generar una nueva continuidad; “como Naoki Sakai (o Sakai Naoki) escribe, la traducción busca ‘crear continuidad en un punto de discontinuidad’ (71) entre idiomas cuyas mismas fronteras son inestables” (Emmerich 2017: 4). En su libro sobre traducción literaria Karen Emmerich critica el concepto de lo ‘intraducible’ y la idea de que la traducción implica que algo se pierde, en cambio argumenta que la traducción literaria debe entenderse como “una iteración interpretativa” (Emmerich 2017: 1). Argumenta también que “la condición textual es una de divergencia, no estabilidad” (Emmerich 2017: 2). Estos textos son ejemplos particulares de lo que argumenta ya que hablan sobre movimiento y memoria. Además de su propia ‘inestabilidad’ el tema y la construcción de los textos los hace particularmente fluidos.

Ambas autoras también estructuran sus textos de maneras particulares para seguir el ritmo de los recuerdos de Nina, en el caso de Tadjó, y al movimiento físico y también las transformaciones personales de los personajes principales, en el caso de Miano. Tadjó se mueve en el tiempo, ilustrando el proceso que vive Nina al recordar, también se mueve entre textos escritos como correos electrónicos y conversaciones, marcando así cambios estilísticos entre diferentes escrituras y voces. Miano salta de descripciones, pensamientos, diálogos y también entre los puntos de vista de sus personajes entre las diferentes secciones de su novela. Todos estos movimientos y transiciones se mueven una última vez hacia un nuevo lenguaje y grupo de lectores al ser

ambas novelas traducidas al inglés. “La traducción se puede pensar como una manera de editar trans-lingüísticamente, a través de ella el traductor negocia entre versiones existentes y crea una nueva que es propia, en un lenguaje distinto al que (o los que) fue articulado el texto originalmente (o anteriormente)” (Emmerich 2017:2). Así, la traducción ayuda a mover los textos hacia nuevos lectores, nuevas conversaciones y hasta nuevas construcciones lingüísticas. Como se mencionó en un inicio, el movimiento de novelas escritas por autoras como Léonora Miano y Véronique Tadjo también es fundamental para integrar voces que muchas veces no son priorizadas al no ser parte del canon literario.

Finalmente, este acto de traducción, al pensarlo como movimiento y conexión, es también otro ejemplo del rizoma. Así como las novelas muestran una comunión entre memoria y movimiento, también evidencian multiplicidad y *créolisation*. Al pensar en estos textos tanto en francés como en su traducción al inglés se amplía esta idea de multiplicidad y agrega a la posibilidad de la relación entre diferencias capturadas por Glissant: “La noción de rizoma mantendría entonces el hecho del arraigo, pero recusaría la idea de una raíz totalitaria. El pensamiento del rizoma estaría en el comienzo de aquello que llamo una poética de la Relación, según la cual toda identidad se despliega en una relación con el Otro” (Glissant 2017: 45). Miano misma argumenta que “no habrá, en resumen, jamás una cultura única pero siempre una continuidad de encuentros – con la necesidad de respetar al Otro – y por ello genera un esfuerzo constante, un movimiento permanente hacia el Otro” (Yoassi 2010: 111). La traducción de estos textos hacia el inglés y su circulación física a través de diferentes comunidades y medios permiten tanto un movimiento literal y figurativo hacia ‘el Otro’.

Sin embargo, este ‘Otro’ es también Uno Mismo, como Miano argumenta, debe haber un enfrentamiento colectivo del pasado para encontrar una manera productiva de integrarse en la definición de Uno Mismo. El acto de escribir y generar una memoria colectiva, a favor de la cual argumenta Tadjo, debe suceder a las intersecciones de esta comprensión de Uno Mismo y el Otro. “La conciencia de la Relación se ha generalizado, incluyendo lo colectivo y lo individual. ‘Sabemos’ que el Otro está en nosotros, que no solo resuena en nuestro devenir, sino también en el grueso de nuestras concepciones y en el movimiento de nuestra sensibilidad” (Glissant 2017: 61). Miano argumenta que esta conexión se basa en la experiencia, hace referencia al concepto de autenticidad para argumentar en contra del entendimiento tradicional de lo que implica ser una escritora africana ‘auténtica’ y más bien se mueve hacia centrar lo auténtico del ser; “la autenticidad, como debe bus-

carse, es primero ser fiel a una misma. Implica que el individuo se arraiga en su propia experiencia. Y es solo al proceder de esta manera que es posible unirse a una experiencia colectiva, encontrar un punto de contacto con el Otro” (Miano 2013b: 224).

Por lo tanto, hay una conexión entre lo colectivo y lo individual que está lleno de tensiones. El movimiento y la memoria construyen y también rompen comunidades, y sin embargo la capacidad de sobrevivir se encuentra tanto en nuestra autenticidad (utilizando la connotación de Miano) como en nuestra conexión con otros. Sin embargo, esto no es necesariamente una conexión directa: “Puedo concebir entonces la opacidad del otro para mí, sin reprocharle ser opaco para él. No necesito ‘comprenderlo’ para sentirme solidario con él, para construir con él, para amar lo que hace. No me es necesario intentar devenir el otro (ni devenir otro) ni ‘hacerlo’ a mi imagen” (Glissant 2017: 223). La traducción y la escritura son ejemplos de esto. Hay una conexión, un movimiento entre lectores (o gente que escucha), textos, escritores y traductores, pero, también hay separaciones innatas. Sin embargo, como argumenta Glissant, no tiene que haber una comprensión completa del otro para lograr una conexión. Esta movida es crucial porque lucha en contra de la percepción de que la diferencia es algo negativo. Tadjo y Miano utilizan la fluidez de sus palabras, la inestabilidad de sus textos, el complejo proceso de construir memoria y el movimiento doloroso de sus personajes para evidenciar la posibilidad de conexión a través de la diferencia.

Bibliografía

Échange entre Elisabeth Lévy et Léonora Miano (2013), disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=FVC5R5uIZSM>.

EMMERICH, Karen (2017) *Literary Translation and the Making of Originals*. Londres: Bloomsbury Academic.

GLISSANT, Édouard (2017) *Poética de la Relación*. Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.

JT TV5MONDE (2012) *Entretien à Véronique Tadjo*, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=DHsN4XSMZ6c>.

MARIN LA MESLÉE, Valerie (2017) ”Véronique Tadjo: ‘La littérature peut créer un espace de mémoire’”, *Le Point: Afrique*, disponible en <https://www.lepoint.fr>.

//tinyurl.com/y36x8y6o.

MIANO, Léonora (2013a) *La saison de l'ombre*. Paris: Bernard Grasset.

MIANO, Léonora (2013b) "Sub-Saharan Literatures and the Conquest of the Self", *Journal of the African Literature Association* 8(2), 219-236.

TADJO, Véronique. (2010) *Loin de mon père*. Paris: Actes Sud.

TROUILLOT, Michel (1995) *Silencing the Past: Power and the Production of History*. Boston: Beacon Press.

YOASSI, Tresor Simone (2010) "Entretien avec Léonora Miano", *Nouvelles Études Francophones* 25(2), 101-113.